

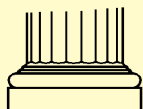
De Falsa et Vera Historia 4

*Estudios sobre pseudoepígrafos
y falsificaciones textuales antiguas ·
Studies on pseudepigrapha and
ancient text forgeries*

Engaños e invenciones

*Contribuciones multidisciplinares sobre
pseudoepígrafos literarios y documentales*

Editado por
Klaus Lennartz



EDICIONES CLÁSICAS

De Falsa et Vera Historia

*Estudios sobre pseudoepígrafos y falsificaciones
textuales antiguas*

Studies on pseudepigrapha and ancient text forgeries

Directores / Editors-in-Chief

Javier Martínez (Universidad de Oviedo)
Isabel Velázquez (Universidad Complutense)

Comité Editorial / Editorial Board

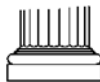
Antonio Guzmán (Universidad Complutense)
Wolfgang Kofler (Universität Innsbruck)
Karen ní-Mheallaigh (University of Exeter)
Markus Mülke (Augustana-Hochschule)
Irene Peirano (Yale University)
Joseph Pucci (Brown University)

VOLUMEN 4

De Falsa et Vera Historia 4

*Engaños e invenciones.
Contribuciones multidisciplinares sobre
pseudoepígrafos literarios y documentales*

Editado por
Klaus Lennartz



Ediciones Clásicas
Madrid

Primera edición 2021

Ediciones Clásicas garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

All papers published in this volume have been peer reviewed through a process administered by the Editors-in-Chief. All reviews were conducted by external expert referees.

Todas las contribuciones en este volumen han sido sometidas a una revisión por pares realizada a instancias de los directores. Todas las revisiones fueron realizadas por evaluadores externos especializados.

Esta publicación se realiza dentro de los trabajos financiados por los Proyectos de Investigación “Falsificaciones y falsificadores de textos clásicos (grecolatinos) II” (PN-17 FFI2017-87034-P, Ministerio de Ciencia e Innovación), Proyecto AVIPES-CM (H2019/HUM-5742 de la Comunidad de Madrid), y CITHARA Ref. PR87/19-22659 (UCM), cofinanciados por la Agencia Estatal de Investigación (AEI), el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE).

Esta publicación ha sido financiada por el Gobierno del Principado de Asturias a través de la FICYT, con cargo a fondos provenientes del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación (PCTI) 2018-2022.

© Los autores

© Klaus Lennartz (ed.)

© Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*

© Ediciones Clásicas, S.A.

C/ San Máximo, 31 - 4º

28041 Madrid

Tlfs: 915 003 174 / 915 003 270

Fax. 915 003 185.

E-mail: ediclas@arrakis.es

ISSN 2530-5107

ISBN 978-84-7882-875-3 [tapa dura / hardback]

Depósito Legal: M-21881-2021

Impreso en España por MALPE, S.A.

ÍNDICE / CONTENTS

Agradecimientos.....	9
A propósito de las “cartas” de Salustio <i>siue</i> Introducción al volumen	11
<i>Klaus Lennartz</i>	
ANTIGÜEDAD GRIEGA – GREEK ANTIQUITY	
La dichiarazione di guerra attribuita a Demostene (<i>P.Berol. Inv.</i> 9780, col. XI, 7-14)	29
<i>Luciano Canfora</i>	
Falsificazioni e pseudofalsificazioni nei papiri ercolanesi	35
<i>Mario Capasso</i>	
<i>Fake news</i> en Tucídides y Jenofonte como estrategia en la guerra	51
<i>Raquel Fornieles</i>	
Un caso de caracterización del dialecto en las cartas hipocráticas.....	61
<i>Mikel Labiano / Carlos Monzó</i>	
Estudio preliminar de estadística lingüística y autoría del <i>Corpus</i> <i>Lucianaeum</i>	77
<i>Javier Martínez / Carlos Monzó</i>	
Does a Concealed Indicator of Authority in the Artemidorus Papyrus Disclose It as a Nineteenth-Century Forgery?	89
<i>Timo S. Paananen</i>	
ANTIGÜEDAD ROMANA – ROMAN ANTIQUITY	
Ingeniería y epigrafía caminan de la mano: aplicaciones de análisis digital en epígrafes latinos de difícil lectura (<i>FE</i> 510, <i>IRCP</i> 339 y <i>CPIL</i> 221)	107
<i>Aroa Gutiérrez Alonso / Armando Redentor / Mercedes Farjas Abadía</i> <i>/ Marta González Herrero / José d’Encarnação</i>	
La primera fase de persecución anticristiana de Septimio Severo: ¿invención o realidad?	123
<i>Narciso Santos Yanguas / Mireia Movellán Luis</i>	
An Ovidian Caricature and a Scatterbrained Dream Interpreter: A Proposition on the Literary Context of the Ps.-Ovidian <i>Somnium</i> (= <i>Amores</i> III 5)	137
<i>Markus Stachon</i>	

ANTIGÜEDAD TARDÍA – LATE ANTIQUITY

Quand l'érudition s'approprie la fiction : Darès le Phrygien du VIII ^e au XV ^e siècle	153
<i>Louis Faivre D'Arcier</i>	
Il numero dei libri dell' <i>Ephemeris</i> di Ditti: un'ipotesi	167
<i>Giovanni Garbugino</i>	
Acerca de la carta atribuida por Orosio a Prisciliano... ¿un falso?	181
<i>Javier Martínez / Mikel Labiano / Diego Piay</i>	
Estrategias de autorización en la <i>Vida de santa María Egipcíaca</i> : original griego y traducción latina	193
<i>Mireia Movellán / Javier Martínez</i>	
<i>Ars scripturarum</i> : Wider die Entstellung der biblischen Offenbarung (Hier. epist. 53 an Paulinus)	205
<i>Markus Mülke</i>	
El PseudoJustino como fuente de citas pseudoepígrafas en el Humanismo cristiano	233
<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>	
La <i>interpretatio christiana</i> de las victorias militares en tiempos de Constantino	245
<i>José Ignacio San Vicente / Mireia Movellán</i>	

EDAD MEDIA – MIDDLE AGES

¿Construcciones romanas o visigodas? Cuestiones sobre la infraestructura tardoantigua en Hispania	261
<i>Patricia A. Argüelles Álvarez / José Ignacio San Vicente</i>	
El repertorio heráldico de los Nueve de la fama. Una obligada falsedad-invencción bajomedieval	273
<i>José María de Francisco Olmos / Rodrigo J. Fernández Martínez</i>	
Falsifier l'histoire pour tromper le pape. Sur un texte relatif à l'histoire du monastère galicien de Cinis (début du XII ^e siècle)	285
<i>Florian Gallon</i>	
De la falsificación a la tergiversación historiográfica: origen, naturaleza y contexto de las primeras fundaciones monásticas allende el Duero Oriental	303
<i>Iván García Izquierdo</i>	
Cuestiones de transmisión textual en epigrafía medieval: el caso de las <i>renovaciones</i>	315
<i>Álvaro Lorenzo Fernández</i>	
<i>Pictura, tabula, figura, representatio</i> : la sindone di Torino	325
<i>Marina Montesano</i>	
El Batallador borrado. Manipulación de la memoria histórica en los cartularios de Santo Domingo de la Calzada	337
<i>David Peterson</i>	

Acerca de la <i>tradio epigráfica</i> . Originales y copias de los <i>Epitaphia sepulcralia</i> de la familia Belloch	349
<i>Javier Santiago Fernández</i>	
EDAD CONTEMPORÁNEA – LATE MODERN PERIOD	
Las <i>pseudo-mémoires</i> en el clasicismo francés: en honor a la mentira	367
<i>Esther Bautista Naranjo</i>	
Ruggero Torres y Lucia Vermanos: los pseudónimos periodísticos de Elvira Mancuso que narraron la realidad de la sociedad siciliana	379
<i>Giuliana Antonella Giacobbe / Mercedes González de Sande</i>	
Falsa modestia, humildad y vanagloria en la obra de Víctor Botas	391
<i>Aurelio González Ovies</i>	
Consideraciones acerca de la sentencia de junio de 2020 sobre el «caso Iruña-Veleia»	403
<i>Ignacio Rodríguez Temiño / Ana Yáñez</i>	
Índice Temático / Topical Index	415

EL PSEUDOJUSTINO COMO FUENTE DE CITAS PSEUDOEPÍGRAFAS EN EL HUMANISMO CRISTIANO

Jesús-M^a Nieto Ibáñez
Universidad de León

Abstract: Saint Justin Martyr (The Pseudo Justine) is a widely cited authority in Christian Humanism as a source of pseudo-epigraphic quotes from Greek authors, and as support for Christian doctrine. Several testimonies of ecclesiastical oratory are studied, especially from the *Monarquía mística* of Lorenzo de Zamora and of others compilations or *florilegia* of sacred content.

Resumen: San Justino Mártir (más bien el PseudoJustino) es una autoridad muy citada en el Humanismo cristiano como fuente de citas pseudoepígrafas de autores griegos y como apoyo de la doctrina cristiana. Se estudian varios testimonios de la oratoria eclesiástica, en especial de la *Monarquía mística* de Lorenzo de Zamora, y de otras compilaciones o florilegios de contenido sagrado.

Keywords: Patristic; Humanism; Christian literature; Classical Tradition; PseudoJustinus.

Palabras clave: Patrística; Humanismo; Literatura cristiana; Tradición clásica.

San Justino Mártir sigue siendo una autoridad muy citada en el Humanismo cristiano como fuente de autores griegos y como apoyo de la doctrina cristiana. Ahora bien, no se trata ni de san Justino ni de auténticas citas de autores griegos, sino del PseudoJustino y, en la mayor parte de los casos, de textos pseudoepígrafos.

La creación de antologías de textos atribuidos falsamente a autores eminentes de la literatura griega con unos fines apologéticos se había iniciado ya con la literatura judeohelenística. Los primeros autores cristianos de servirán de estos textos de origen judío para justificar la existencia de ideas cristianas en la antigüedad pagana (Zeegers-Vander Vorst 1972, 210–225).

El PseudoJustino va a ser una de esas antologías útiles, como fuente de autoridad en el Humanismo, pues contiene numerosas citas de autores clásicos, también falsas, que se adaptan perfectamente a la doctrina cristiana. Tales citas, que ya habían sido adaptadas en su momento, ahora vienen como anillo al dedo en la predicación y en la exégesis del Humanismo cristiano.

Los autores clásicos en la prosa eclesiástica de los siglos XVII y XVIII. Los florilegios

En efecto, esa práctica de justificación del uso de los clásicos, arraigada en el cristianismo de los primeros siglos, se hace habitual en los sermonarios y prosa eclesiástica del Humanismo cristiano. En concreto en este

capítulo vamos a ilustrar este uso con ejemplos tomados de la primera parte de la *Monarquía mística* del cisterciense Lorenzo de Zamora (¿1554?-1614),¹ que en varios lugares refiere estas citas poéticas paganas tomadas del PseudoJustino, y añadiremos referencias a otros sermonarios contemporáneos y posteriores que repiten las referencias a esa pseudonímica autoridad patrística.

Dentro del Renacimiento el Humanismo cristiano aglutina en torno a la exégesis bíblica un derroche de erudición de autores y citas que sirven de apoyo de autoridad, además de variados conocimientos, como la crítica textual y la recuperación de los textos antiguos, la teología, la erudición bíblica, la literatura de los Padres, etc. Este Humanismo cristiano utiliza métodos similares a los de la Patrística para justificar la inclusión de los autores clásicos en la exégesis y en los sermones eclesiásticos. La originalidad de los Padres cristianos radicaba en usar su erudición, servirse de los autores griegos, contra la propia cultura griega y en defensa de la fe cristiana.

En su combate contra el paganismo los primeros Padres de la Iglesia se apropiaron del discurso y del lenguaje griegos en busca de una mayor autoridad entre un público fundamentalmente pagano, al menos en los primeros momentos. El propio san Pablo, el “apóstol de los gentiles”, fue el primero en marcar este camino al citar a poetas griegos en sus cartas.² La autoridad de los propios autores paganos fue un arma, seguramente la mejor y más práctica, contra el paganismo.

Las apologías cristianas eran un manual modélico y útil manual para uso de los autores cristianos debido a los numerosos argumentos en forma de citas de autoridad que contenían. Clemente de Alejandría, PseudoJustino y Eusebio de Cesarea, por citar los casos más conocidos y utilizados, hacían acopio de numerosas citas de autores paganos que servían para hacer compatible la verdad de la filosofía pagana con la verdad cristiana.

Evidentemente el Humanismo renacentista no es ya momento de apologías frente al paganismo, no hay necesidad de hacer proselitismo, pero sí lo es de una defensa del uso de los clásicos en la predicación y en la exégesis bíblica, es algo así como una nueva apologética. Este sentido tiene precisamente el nombre del tratado que precede a la *Monarquía mística* de

¹ Seguimos la edición de Valencia (por Pedro Patricio Mey, 1604), modernizando la grafía en esta y en otras obras citadas de los siglos XVII y XVIII. Existen otras ediciones, Madrid 1604, Barcelona 1604, Barcelona 1608 y Madrid 1614.

² Un verso de Eurípides o Menandro, 1 Co 15, 32-33; cfr. E., Fr. 1024 y Men., Fr. 187; otro de Arato, Hch. 17, 22-28, cfr. Arat., *Phaenom.* 5; y otro de Epiménides de Creta; I Tim 1, 12-13; cfr. fr. 1 Diels-Krankz.

Lorenzo de Zamora, *Apología contra los que reprehenden el uso de las humanas letras en los sermones y comentarios de la Santa Escritura*, publicada en 1604.³

A la sombra del género literario de la oratoria sagrada y retórica eclesiástica, tan abundante en el Humanismo cristiano (Herrero 1996, 79), surgieron diversos tipos de florilegios, crestomatías, apotegmas, compilaciones, antologías o *silvae* de lugares útiles para la predicación, que contenían numerosas citas extraídas de autores paganos de la antigüedad grecolatina, llenos de erudición y lugares comunes que el predicador cristiano pudiera necesitar para apoyar el mensaje evangélico (López Poza 2000, 193).

Además de las ya conocidas misceláneas de época helenística o romana, como las de Estobeo, Ateneo, Plinio, Aulo Gelio o Macrobio y de nuevo reelaboradas en épocas posteriores y en la Edad Media con finalidades diversas (por ejemplo, Marciano Capella, san Isidoro, Juan de Salisbury, ...), durante el Renacimiento, y en el marco del conflicto religioso entre Reforma y Contrarreforma, se multiplica la producción impresa de estos repertorios. Tales series de recursos no sólo proporcionaban un material abundantísimo de donde extraer diferentes cuestiones, sino que también para cada uno de estos temas suministraban una sucesión de citas y lugares que contribuyeran a apuntalar el discurso, adornarlo y, al mismo tiempo, dotarlo de una autoridad incontestable y precisa, avalada y reconocida de forma unánime por todo el mundo.

Son varias las compilaciones en el siglo XVII que contienen extractos tomados del PseudoJustino y que, sin duda, han podido ser reutilizados por los predicadores para apoyar su argumentación con autoridades patristicas y clásicas. Esta producción continúa en el XVIII, como es el caso de *Veritas religionis Christianae contra atheos, polytheos, idolatras, mahometanos et Iuadeos*, Roma 1739, de V. L. Gotti, cuyo título es muy claro en el sentido apologético que venimos comentando,⁴ o de Pedro Salsas y Trillas, *Catecismo pastoral y prontuario moral sagrado de pláticas doctrinales y espirituales sobre todos los puntos de la doctrina christiana, apoyado en la Sagrada Escritura, Santos Padres y doctores católicos, utilísimo...*, Madrid 1797.

Una clara antología es, por ejemplo, *Sanctae Matris nostrae Catholicae Ecclesiae dogmatum et morum ex seelctis veterum Patrum operibus veritas demonstrata seu veterum Patrum Theologia universa*, Florencia 1781, de A. M. Cigheri. En el capítulo primero del tratado cuarto, *De Unitate et Trinitate Dei*, San Justino ocupa el primer lugar, seguido de san Hilario y san Juan Damasceno. En concreto en cinco páginas se hace una selección en latín

³ Esta *Apología* consta de treinta y ocho capítulos estructurados en tres partes, en los que el autor cisterciense valora los pros y los contras del uso de los clásicos en la exégesis, y propone cinco reglas que deberán regular el uso de las letras humanas.

⁴ En el cap. VI, 103-104, se lee esta serie de autores tomados del santo griego, *Philosophos exhibet Justinus Martyr in lib. de Monarchia: et primo Sophoclem dicentem, ... Philemonem quoque sis dicentem, ... Euripidem quoque, ... caeterum de Sybillis, ...*

de la mayor parte de las citas de autores griegos contenidas en las obras del PseudoJustino.

Lorenzo de Zamora, como predicador erudito que es, se sirve con frecuencia de compilaciones similares portadoras de citas de autoridad, aunque en numerosos casos estas sean “falsas”, y él mismo se convierte en fuente para los autores eclesiásticos posteriores.

En el uso de las referencias clásicas se demuestra la verdadera talla intelectual, además de religiosa, de los humanistas cristianos. No solo hay que citar, sino que hay que saber citar en el lugar adecuado y con la cita adecuada. Así, Lorenzo de Zamora detalla esta práctica y método de análisis de pasajes bíblicos mediante el uso de los autores paganos. Defiende denodadamente el uso de los clásicos apoyándose en los escritores patristicos. Su conclusión es clara, si los santos se han servido de las letras humanas, no puede ser malo que se sirvan de ellas también los predicadores:

Hay joyas preciosas en las letras humanas y quiere Dios que como a injustos poseedores se las quitemos, como lo han hecho casi con un consentimiento general todos los santos de la Iglesia griega y latina desde el tiempo de los apóstoles, y se hace ahora (f. 16).

Como se ha señalado al comienzo de este capítulo, una fuente importante, como florilegio de citas paganas, en este autor humanista y en otros de la época y posteriores es san Justino Mártir, más bien el conocido como PseudoJustino, que toma el nombre de aquel apologista griego, quizá el más importante del siglo II y uno de los autores de más autoridad en la literatura cristiana primitiva.

Justino Mártir fue un autor prolífico, aunque solo han llegado como auténticas tres de sus obras (*Apología I*, *Apología II* y *Diálogo con Trifón*). Hay menciones a una serie de escritos, que se han perdido, si bien se le atribuyen de forma pseudónima otros tres que, en parte, coinciden en su denominación con las obras anteriores, según el listado recogido por Eusebio de Cesarea en su *Historia eclesiástica* (IV 18), *Discurso contra los griegos*, *Sobre la monarquía* y *Exhortación a los griegos*.

La importancia que tuvo en este proceso el autor original hizo que a su sombra se creara un falso Justino, que asumía su autoridad y fama, y que adquirirá una “utilidad más efectiva” entre los autores posteriores, llegando al Humanismo y a épocas más tardías. Curiosamente va a ser mucho más citado el PseudoJustino que el auténtico Justino Mártir. De hecho, en el caso de Lorenzo de Zamora que aquí presentamos, son mínimas las referencias a las dos *Apologías* del santo frente a las obras espurias mencionadas.

En este autor patristico se observa ya el aprovechamiento de la sabiduría pagana, se empieza a “cristianizar” a algunos filósofos griegos, como Heráclito y Sócrates, o personajes como la Sibila, como mensajeros de la verdadera filosofía antes de la llegada de Cristo. Así lo expresa Justino Mártir, “Todo cuanto de bueno se dice en ellos nos pertenece a los

cristianos" (*Apol.* II 1, 3), frase que podía suscribir perfectamente gran parte de los predicadores humanistas, como se acaba de comprobar en el caso del cisterciense Zamora.

En el PseudoJustino se concentran numerosas citas falsamente atribuidas a conocidos poetas de la Antigüedad. Las falsificaciones y la pseudonimia fueron muy habituales entre los judíos helenizados, como prueba la literatura pseudoepígrafa del Antiguo Testamento. La apologética cristiana se sirve de esta práctica para poner bajo la autoridad de los más eminentes poetas griegos versos que probaban el monoteísmo de su religión, la naturaleza de Dios, su unidad, su espiritualidad, ... como Homero, Hesíodo, Lino, Calímaco, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Filemón, Dífilo, Menandro, Focílides, Heráclito, Orfeo, la Sibila o Histaspes (Nieto 2017). El punto de partida del uso de estas citas pseudoepígrafas son conocidas recensiones, como la atribuida a Aristobulo, la *Teosofía* o el propio PseudoJustino (Denis 1970a, 223–238 y Denis 1970b, 161–174).

Sin duda es *De monarchia* del PseudoJustino la obra que adquiere más relieve y uso en esta práctica de citas falsamente atribuidas, es una autoridad patrística y a la vez es un florilegio lleno de referencias, en su mayor parte falsas. El tratado está compuesto de treinta pasajes de autores griegos, enmarcados por una introducción y una conclusión, donde la larga serie de citas busca apoyar la verdadera divinidad. Los pasajes pertenecen a la poesía, en especial a la tragedia y comedia, alguno de Homero, de Orfeo y de Pitágoras, y uno en prosa tomado del *Timeo* de Platón. Quince de estos pasajes aparecen también en Clemente de Alejandría, en *Stromata* fundamentalmente, y en *Protréptico*.

La primera edición humanista de las obras de san Justino Mártir es *Beati Iustini Philosophi et martyris opera omnia quae adhuc inueniri potuerunt Ioachimo Peronio [...] interprete*. Esta es la versión latina del original griego realizada por el benedictino Joachim Périon (1499–1559) y publicada en París en 1554. Incluía también las obras erróneamente atribuidas a la autoría de san Justino, como la *Oratio ad Graecos*, *Cohortatio ad Graecos* y el breve tratado *De Monarchia*, de ahí que en los humanistas todas las obras se citan bajo el nombre de san Justino Mártir. Sigmund Gelen publica otra traducción en 1555, *Diui Iustini philosophi ac martyris Opera non ita pridem Graece edita: nuper uero Latine reddita, interprete Sigismundo Gelenio... Basileae, per Hier. Frobenium et Nic. Episcopium*, 1555. De la siguiente década es *Diui Iustini Philosophi et Martyris Christi operum, quae extant, per Ioannem Langium [...] tomi III* (Basilea 1565). La primera edición griega completa fue la de Robertus Stephanus (París 1551), y la segunda la de Friedrich Sylburg (Heidelberg 1593), que añade la traducción latina de Johann Lange de 1565.⁵ Aunque ya desde el siglo XVI, pero sobre todo con C. Oudin en 1722, se dudaba de la autoría de las obras comentadas, no será

⁵ De la *Cohortatio ad Graecos* la editio princeps griega ve la luz en París en 1539 de la mano de J. Lodoicus y la primera versión latina la edita Pico de la Mirandola en 1507 en Estrasburgo.

hasta muy avanzado el siglo XX cuando se utilice la denominación de PseudoJustino (Marcovich 1990, 2–8).

Las citas de “Justino Mártir” en Lorenzo de Zamora

Evidentemente Lorenzo de Zamora no cita el nombre de PseudoJustino, sino directamente el de Justino Mártir, y la mayoría de los casos en el cuerpo del texto. En todas las citas se reproducen los nombres de los autores griegos, anotados al margen, y sus textos en versión latina, de Menandro, Sófocles, Orfeo, Esquilo, Eurípides, Filemón, Pitágoras, la Sibila y Apolo. Todos ellos son poetas, filósofos y demás “maestros de religión” que, como Orfeo o la Sibila, presentan intuiciones del verdadero conocimiento a la manera de una preparación evangélica.

En la mayor parte de los pasajes Lorenzo de Zamora cita la obra concreta de PseudoJustino, *Exhortación a los griegos* y, sobre todo, *Sobre la monarquía*, y lo hace en las notas marginales, no en el texto. La última de estas obras realmente es, como hemos mencionado, por así decirlo una antología de textos, por tanto es la de más fácil citación. De las, al menos, nueve citas falsas o de dudosa atribución seis son recogidas por Lorenzo de Zamora. De los poetas destacan los tres grandes trágicos y los cómicos, Menandro, Difilo y Filemón. Los textos de los que no hay duda de su falsedad son los atribuidos a Orfeo o la Sibila (Seoane 2008, 217–223).

A continuación detallamos los casos de citas de autores griegos, en su mayor parte en verso, que Lorenzo de Zamora utiliza para apoyar su exégesis y que se atribuyen a la autoridad de san Justino Mártir, sin poner en duda, por supuesto, su autenticidad o no.

Citas falsas

Lorenzo de Zamora refiere dos versos de un extenso fragmento de Orfeo (Orph. Fr. 245 Kern), que se contiene, con variantes en la redacción, en dos de las obras de PseudoJustino (*Monarch.* 3; *Coh. Gr.* 15) y también en Clemente y en Eusebio. Además de los dos versos, citados literalmente en latín, el cisterciense parafrasea el comienzo con la apelación a Museo:

Había Orfeo (según refiere san Justino Mártir) ciegamente confesado trescientos y setenta dioses, y pesándole de lo hecho, porque no cayese su hijo en otro error como este, escríbele diciendo:

*Qui regit imperio terras, hunc respice solum,
Unus is est per se existens, omnia condidit unus.*

Mira, oh hijo Museo, con suma diligencia, y advierte, no te engañes en un negocio de tanto peso, que el que gobierna el cielo, y la tierra, es uno y solo: uno y solo lo cría, lo conserva y rige, con el orden y sabiduría de su divino acuerdo (ff. 102–103).

El mismo pasaje se repite en otro de estos sermonarios, como el de Pedro Juan Berenguer y Morales, *Universal explicación de los misterios de Nuestra Santa Fe, donde se tratan discursos graves de todas las materias predicables, provechosas para todos los Estados*, Valencia 1629:

Y así lo enseñó Orfeo a su hijo Musio, según refiere Justino Mártir, que habiendo confesado trescientos y setenta Dioses, pesándole de este error, escribe a su hijo diciendo: *Qui regit imperio terras, hunc respice solum. Unus est per se existens Omnia condidit unus* (f. 127. 4).

Hay otro conocido fragmento órfico (Orph. Fr. 299 Kern) en el que el músico griego transforma su politeísmo en una creencia en la unicidad de Dios. PseudoJustino (*Coh. Gr.* 15) introduce el término λόγος, el *verbum*, que tanta importancia y resonancia va a tener en el pensamiento cristiano:⁶

Así lo confesó Orfeo en uno de sus himnos, que san Justino Mártir cita, en el cual invocando a Dios dice *Te testor, coeli magni sapientis origo, teque Patris verbum primum quod protulit ore*. En el primer verso invoca al Padre eterno aludiendo a lo que parece al sentimiento de algunos filósofos, los cuales viendo la uniformidad de los movimientos del cielo, su continuo discurso y sus viajes tan concertados y sin discrepar un punto, le ponían en el número de los animales, como al más perfecto y excelente de todos (ff. 62–63).

En el siglo siguiente Fernando de Zevallos, *La falsa filosofía, o el ateísmo, deísmo, materialismo y demás nuevas sectas* (Madrid 1774, tomo III⁷), reproduce una mención similar a Orfeo con estas palabras y añade en nota el texto latino (11–12):

El misterio de la Unidad de Dios en la Trinidad de las personas Padre, Hijo, y Espíritu Santo, es la verdad más arcana de nuestra Teología Católica; y en medio de eso ya vimos algún bosquejo de esta sublime idea en los versos de Orfeo, citados al principio de la disertación contra el Ateísmo, y puede verse en otros del mismo Poema, que refiere San Justino el Filósofo en su *Oración parenética o exortatoria a las Naciones*.

También se reproducen unos versos de Apolo, un oráculo, el más difundido de entre los pseudoepígrafos en la Patrística, que expresa la predilección por el pueblo judío. El PseudoJustino (*Coh. Gr.* 11, 14–15, y 24, 28–29) se refiere hasta en dos ocasiones a este oráculo, que presenta como auténticamente griego, y que consta también en Clemente de Alejandría, Eusebio de Cesarea y Cirilo de Alejandría, que no citan la fuente originaria que parece ser Porfirio:⁸

Y dice san Justino que les respondió el oráculo estos versos, que del griego se pueden traducir desta manera:

*Chaldaei Hebraeique vere sapientia tantum est,
qui Dominum noscunt unum, coluntque parentem;*

⁶ Orph., Fr. 299 Kern; Cyr., C. Iul. I (PG 76, 552 C); Malalas, *Chron.* II, 27.7–10.

⁷ Con estas palabras, en las que se apunta a Justino Mártir, comienza este tratado: *Omni ex parte par est intelligi, fieri non posse, ut ullo alio modo Deum vel rectam veramque religionem nisi prophetis qui divino instinctu et afflatu vos docente, intelligatis Just. In Mar. Orat. Paraenet. Ad Gentes, in fin.*

⁸ Se trata del conocido oráculo de origen porfiriano, mencionado en diversas ocasiones en la Patrística, sobre el hecho de que los hebreos son los iniciadores de la verdadera filosofía (Eus., PE IX 10, 4; DE III 3, 6; Porphyry. 324 F Smith; Cyr. Al., *Adv. Iul.* VI, PG 76, 776 A; AP App. 170).

todos los caldeos y los hebreos gozan los resplandores de la verdadera sabiduría, y en ellos la religión tiene sus quilates, que conocen un solo Dios y como tal le reverencian y adoran (f. 23).

Además del típico tema de la estancia de Pitágoras en Egipto, que también evoca Lorenzo de Zamora, seguramente tomado del PseudoJustino, se recoge la opinión de este filósofo griego sobre la Unicidad de Dios.⁹ El texto de Pitágoras, referido por este autor (*Coh. Gr.* 19), es más extenso, y nuestro humanista toma solo dos frases:

El manantial, el origen y venero de todas las cosas. Él es *Cunctarum rerum pater, mens et animatio*, dice Pitágoras (según refiere san Justino) padre de todas las cosas, entendimiento que las rige, las anima, vivifica, y les da vida¹⁰ (f. 115).

De aquí Pitágoras, según refiere san Cirilo y San Justino Mártir, dice de Dios que es *temperies omnium seculorum*, que es el temple de los siglos, el que los concuerda, los pone en tranquilidad y sosiego¹¹ (f. 398).

Citas dudosas

Dentro de la nómina de textos pseudoepígrafos recogidos por el PseudoJustino hay uno, atribuido a Sófocles, sobre la ignorancia e incapacidad de emitir un juicio sobre lo divino recogido por varios autores cristianos para probar la dependencia de la sabiduría griega de la bíblica.¹² En este caso Lorenzo de Zamora no cita la procedencia del PseudoJustino (*Monarch.* 3), solo a Sófocles (Trag. Fr. Adesp. 620 K. -S.):

Porque contra los que tienen la mortalidad de las almas y no esperan día de cuenta en comprobación de aquello, *cum venerit iudicare vivos et mortuos, et seculum per ignem*, ¿no traeré aquello de Sófocles?

*Erit enim erit illud seculorum tempus,
cum plenum ignis thesaurum laxabit
igneus aether: pastuque flamma
omnia, et terrestria, et sublimia
comburet insaniens etc.*¹³ (f. 49)

Esquilo (Frag. 464, Nauck2) también aparece en una cita dudosa o falsa del PseudoJustino (*Monarch.* 2), que al hablar de la potencia de Dios lo llama el más alto de todos. Lorenzo de Zamora abrevia y, como ocurre en varios

⁹ Cfr. Cyr., *Adv. Iul.* I (PG 76, 548 CD); Clem. Al., *Prot.* 72.

¹⁰ Cfr. Pedro Salsas y Trillas, *Catecismo pastoral...*, I, 152, "Él es, dice Pitágoras, citado de San Justino, padre de todas las cosas, entendimiento que las rige, anima y vivifica y alma de todas."

¹¹ Cfr. Berenguer y Morales, *Universal explicación...*, f. 179, "Pitágoras referido de San Justino, *Temperies omnium saeculorum*. El temple de los siglos, el que los concuerda, y los pone en tranquilidad".

¹² Cfr. Clem. Al., *Strom.* V 122, 1; Eus., *PE* XIII 13, 48.

¹³ Cfr. Matías Chefneux, *Ecclesiae Catholicae Speculum chronographicum*, Lieja 1661, f.400, *Audi Sophoclem apud D, Justinum lib. de monarchia: Erit illud saeculorum...*; y A. Musculus, *Loci communes sacri, ex Patribus ac Orthodoxis Ecclesiae*, Francfort 1573, f. 189, *Iustin. Martyr lib. De monarchia... possum proprios testes citare, et in primis Sophoclem, qui de hoc sic loquitur: Erit enim, erit illud seculorum tempus...*

pasajes, cita solo los dos primeros versos. El fragmento completo también está en Clemente (*Strom.* V 131, 1–3) y en Eusebio (*PE* XIII 13, 60):

La grandeza de la belleza y hermosura de lo que crio Dios es un hilo por donde le conocemos, sacando de lo que hizo lo que en su divina naturaleza se atesora y el modo declaró Esquilo diciendo que según el bienaventurado san Justino Mártir: *secerne semper Deum a mortalibus. Neque ex carne quidem tu tibi par puta*. Si quieres saber lo que es aquella naturaleza incomprensible, aunque tiene muchas perfecciones de las que el hombre tiene, pero no entiendas qué es (f. 310)

Citas atribuidas a otros autores, falsamente o por error

En esta serie de textos pseudoepígrafos, en la que se apoya la exégesis de Lorenzo de Zamora, se añade la peculiaridad de citas, también de origen falso, que además son atribuidas a otros autores, sean por error del propio cisterciense o de la tradición de donde la ha tomado. Tal es el caso de una cita puesta bajo el nombre de Menandro:

Desta regla usó san Justino Mártir, donde en comprobación de la divina esencia trae aquel célebre dicho de Menandro:

*Cunctorum semper Dominum qui cuncta coercet,
perpetuo hunc unum patrem venerabor honore.* (f. 14)¹⁴

Los versos no son de Menandro, sino de Dífilo (fr. 138 Kock). Pseudo-Justino (*Monarch.* 5) se los atribuye a aquel, mientras que otros Padres, como Clemente de Alejandría y Eusebio de Cesarea, al último.¹⁵ El texto lo refieren Clemente y Eusebio para probar el hecho de que los griegos han tomado su sabiduría de los judíos y ven en sus poetas numerosas coincidencias en la descripción de Dios.

En este caso los humanistas siguen la versión de PseudoJustino, “Menandro en Dífilo”, aunque no es ni de Menandro ni de Dífilo, pues es considerada también una cita falsa o dudosa de estos autores.

Hay, además, otra cita que Lorenzo de Zamora atribuye a Filolao, tomándolo del PseudoJustino (*Monarch.* 2), aunque en este la referencia es del comediógrafo Filemón. Tampoco en este caso se puede afirmar si esta atribución al filósofo pitagórico se debe a un error o a una fuente intermedia, que no hemos podido localizar. La disparidad de asignación del verso se percibe también en Clemente de Alejandría, para quien estas palabras son de Eurípides:¹⁶

Tú, Señor, lo ves todo, lo oyes todo, aunque más entre dientes se diga, y lo gobiernas todo. Bien lo sentía Filolao cuando, según refiere el bienaventurado san

¹⁴ Cfr. Berengüer y Morales, *Universal explicación...*, f. 127, en una serie de varias citas tomadas del padre griego se incluye la de Orfeo referida anteriormente, aunque no se cite al santo: “Así lo enseñaron Menandro in Diphilo. *Qui Dominus est, vere Semper omnium est pater, hic unus colendus est*. El que es verdadero Señor...”

¹⁵ Clem. Al., *Strom.* V 133, 3 y Eus., *PE* XIII 13, 62.

¹⁶ Clem. Al., *Prot.* 68, 3; Trag. Fr. Adesp. 622 K.-S.

Justino Mártir, decía de Dios que Él es *Qui cuncta cernit, atque eum nil videt*. Tiene Dios de lince los ojos para ver a los demás, sin que ninguno pueda verle. (f. 323)

Citas auténticas

En otro caso, además del ya comentado de Sófocles, no se menciona la fuente del PseudoJustino (*Monarch.* 3), curiosamente con una cita de Eurípides que suele ser considerada como auténtica. Aunque el fragmento es anónimo, Sexto Empírico (*M.* I 274) se lo atribuye a la obra perdida *Frixos* (Frag. Nauch2 835).

Eusebio de Cesarea recoge este texto, pero lo enlaza en una serie con otros de Eurípides, de dudosa atribución, y otros de Filemón:¹⁷

De aquí Eurípides reprehende mucho a necios que entretienen el pensamiento con decir que Dios no los mira:

Quod si quis est mortalium, malum qui putet.

Sic esse facturum, ut lateat Deum:

his prava sentit, sentiensque fallitur.

Si hay alguno tan sin aviso que con tal sagacidad presuma hacer sus cosas que a los ojos de Dios pueda esconderlas, este siente mal y su presunción y fantasía le engañan. (f. 314)

Otras citas

Lorenzo de Zamora también se apoya en la autoridad, falsa o no, de Justino (*Coh. Gr.* 32) para presentar a Platón, en concreto por un pasaje del *Menón* (99 c4-100 a1), en el que ya se intuye, a juicio del padre griego, la existencia del Espíritu Santo:

En argumento desto pudiera traer muchas cosas que con gratísimo estudio recogió Eugubino en el libro *De Perenni Philosophia*, san Cirilo Alejandrino disputando contra Juliano, san Justino Mártir y otros. (f. 21)

Finalmente, la hipotética estancia de Homero en Egipto, junto con la de Orfeo, Solón, Pitágoras, Platón y otros también es atestiguada por san Justino, es decir por el PseudoJustino (*Coh. Gr.* 14):¹⁸

Homero también estuvo en Egipto, dice san Justino Mártir y san Teodoreto, y añade Clemente Alejandrino, que hay opinión de algunos que fue de nación egipcio (ff. 23-24).

Consideraciones finales

Tras la exposición y breve comentario de estos ejemplos podemos afirmar que en el Humanismo sigue siendo importante el recurrir a la cita de los autores clásicos y patrísticos para argumentar y apuntalar los principios cristianos, guiados por los surcos de una práctica muy arraigada en los autores de la Patrística. Para defender su fe la literatura cristiana, la primitiva y la humanista, hace gala de una autoridad que se apoya en una

¹⁷ Clem. AL., *Strom.* V 121, 3; Eus., *PE* XIII 13, 47; Trag. Fr. Adesp. 624 K. -S.

¹⁸ Cfr. Clem. AL., *Strom.* I, 15, 66.

nutrida provisión de extractos y prestamos tomados de los autores paganos griegos y latinos, a través de las selecciones comentadas, en este caso de los tratados atribuidos al PseudoJustino. La autoridad de los autores citados en él, aunque sea de forma pseudonímica, y el prestigio general que se les reconoce aportan esa credibilidad. Nombres de especial prestigio, como Orfeo, Eurípides, Esquilo, Pitágoras, etc. llevaban consigo una larga tradición que les confiere una enorme autoridad.

Vemos cómo el modelo de la apologética patristica se mantendrá vigente en esta práctica del Humanismo cristiano. La *Cohortatio* del PseudoJustino recomendaba seguir el ejemplo de aquellos poetas y filósofos griegos que “robaron” de Moisés el conocimiento verdadero, *furta graecorum*, algo en lo que siguen insistiendo autores humanistas como el que ha servido de ejemplo en este capítulo,

De todos los cuales se colige que cuanto bueno supieron los filósofos y poetas, todo es derivado de las divinas letras y hurtado de la Sagrada Escritura. Y así, como a ladrones y poseedores injustos podemos quitarles lo que es nuestro y aprovecharnos dello (f. 22).

Las referencias a san Justino Mártir, más bien al PseudoJustino, prueban la vitalidad de un autor “falso”, fuente de citas “falsas”, que llegan a eclipsar al autor auténtico en la oratoria eclesiástica de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Referencias

- Denis, A.-M. (1970a), *Introduction aux Pseudépigraphes Grecs d'Ancien Testament*. Leiden: Brill.
- (1970b). *Fragmenta pseudepigraphorum que supersunt Graeca*, Leiden: Brill, 161–174.
- Herrero Salgado, F. (2002). “Las citas en los sermones del Siglo de Oro”. *Criticón*, 84–85, 63–79.
- López López, R. (2008). “Lorenzo de Zamora. Documentos para una biografía”. En J. M^a Nieto / R. Manchón (eds.), *El Humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. León/Jaén: Universidad de Jaén, 161–173.
- López Poza, S. (2000). “Polianteas y otros repertorios de utilidad para la edición de textos del Siglo de Oro”. *La Perinola*, 4, 191–214.
- Marcovich, M. (1990). *Pseudus-Justinus. Cohortatio ad Graecos, De Monarchia, Oratio ad Graecos*. Berlin/New York: De Gruyter.
- Morocho Gayo, G. (1998). “La filología bíblica del Humanismo renacentista: continuidad y ruptura”. En M. Pérez González (coord.), *Actas Congreso Internacional de Humanismo y Renacimiento*. I, León: Universidad de León, 127–154.
- Nieto Ibáñez, J. M^a (2017). “La defensa de los clásicos en el Humanismo cristiano: el cisterciense Lorenzo de Zamora”. En *Conventus Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos. II, 495–516.
- (2017). “Autoridad y pseudonimia en la Patristica: citas y antología de autores clásicos”. En A. Guzmán e I. Velázquez, *De falsa et vera historia I. Estudios sobre falsificación documental y literaria antigua*. Madrid: Ediciones Clásicas, 329–340. 2017.
- von Otto, J. K. Th. (1879). *Iustini philosophi et martyris opera quae feruntur Omnia. II: Opera Iustini addubitata*. Jena: Hermann Dufft.

- Riedweg, Christoph (1994). *Ps.-Justin (Markell von Ankira?) Ad Graecos de Vera Religione (bisher "Cohortatio ad Graecos"). Einleitung und Kommentar*. Basel: Friedrich Reinhardt Verlag.
- Seoane Rodríguez, M. A. (2008). *Pseudo-Justino. Discurso contra los griegos, Sobre la monarquía, Exhortación a los griegos*. León: Universidad de León.
- (2018). "El método argumentativo en la *Monarchia Mystica* de Lorenzo de Zamora". *Euphrosyne* 46, 343-404.
- Zeegers-Vander Vorst, N. (1972), *Les citations des poètes grecs chez les apologistes chrétiens du II^e siècle*, Louvain: Publications Universitaires de Lovaine 1972.